

La relación China-América Latina: mayores retos y oportunidades en la nueva era

YANG SHOUGUO¹

RESUMEN: Desde el inicio del siglo, la relación entre China y América Latina se ha basado en el principio de “beneficio mutuo y desarrollo común” para el aprovechamiento de las oportunidades generadas por la globalización económica. El aprovechamiento de la complementariedad bilateral natural en sus relaciones económicas y comerciales muestra una tendencia de la relación sino-latinoamericana hacia “dar el salto del desarrollo”, particularmente en la actualidad, cuando el XII Plan Quinquenal para la transformación económica de China está en su segundo año y los países de América Latina también esperan el comienzo de la “década dorada” del desarrollo económico y social, lo cual crea una oportunidad histórica poco común para la relación sino-latinoamericana. Al mismo tiempo, al enfrentarse a un punto de partida más alto, el estrechamiento de la relación aún enfrenta bastantes retos.

PALABRAS CLAVE: Relación China-América Latina, desarrollo económico-social, beneficios mutuos, XII Plan Quinquenal, globalización, países de América Latina.

ABSTRACT: From the beginning of the century, “mutual profit and common development” principle has been the support of the relation between China and Latin America for taking the opportunities generated by the economic globalization. The utilization of the

¹ El Dr. Yang Shouguo es Profesor asociado y Sub-director del Instituto de Estudios Latinoamericanos de CICIR (Institutos de Relaciones Internacionales Contemporáneas de China). Traducción: Violeta Laura Nadurille Hillmann, Universidad Veracruzana.

bilateral natural complementarity in its economic and commercial relations shows a trend of the Sino-Latin America relation towards “giving a leap in the development”. Particularly at present, when the XII Five-year Plan for the economic transformation of China is running its second year and the Latin American countries also wait for the beginning of the “golden decade” of the economic and social development, which creates a historical slightly common opportunity for the Sino-Latin American relation. At the same time, when facing up to a higher starting point, the strengthening of the relation still confronts enough challenges.

KEYWORDS: China-Latin American relation, economic and social development, mutual profit, XII Five-Year Plan, globalization, Latin American countries.

La relación China-América Latina entra en la etapa del desarrollo “a pasos agigantados”

En el siglo XXI, la relación sino-latinoamericana entra en una etapa de rápido desarrollo. En especial desde la crisis financiera de 2008, la cooperación entre China y América Latina se convierte en una oportunidad, creando continuamente innovadores mecanismos de cooperación y mostrando el acelerado desarrollo omnidireccional, multifacético y de amplio alcance de la relación sino-latinoamericana.

El comercio bilateral sigue creciendo. En los últimos años, las relaciones comerciales entre China y América Latina se han desarrollado con mayor velocidad que las relaciones entre China y cualquier otra región del mundo. En el año 2010 el volumen comercial entre China y América Latina alcanzó 183 mil millones de dólares, que representa un incremento del 50%, de los cuales 91,800 mil millones corresponden a exportaciones de China y 91,200 a importaciones. En los últimos diez años el volumen comercial sino-latinoamericano

se ha multiplicado doce veces, aumentando la proporción del comercio exterior de China del 2.9% al 6.1% en 2010. En el año 2011, mientras Europa se hunde en la crisis financiera y el comercio mundial enfrenta condiciones adversas y un declive económico originados por la recesión económica de E.U.A., la relación comercial sino-latinoamericana sigue creciendo con rapidez. En los primeros ocho meses llega a 153.3 mil millones de dólares, aumentando el 33.8%, y durante todo el año se espera que supere la marca de los 200 mil millones. China continúa siendo primer socio comercial de Brasil y Chile, así como segundo mayor socio comercial de Argentina, Venezuela, Perú, Colombia, Cuba, Costa Rica y otros países.

Al mismo tiempo, la inversión china en América Latina aumentó de manera significativa. Las relaciones económicas y comerciales sino-latinoamericanas mostraban desde hace tiempo un patrón de dominio del comercio y rezago de la inversión. Entre 1990 y 2009 la inversión china en América Latina alcanzó únicamente 7.3 mil millones de dólares. Sin embargo, en 2010 aparece un punto de inflexión, alcanzando en tan sólo un año 15 mil millones de dólares. El campo de inversión, presente únicamente en energía y minerales, se expande a infraestructura, agricultura, alta tecnología e industria.

En el contexto del constante estrechamiento de las relaciones económicas y comerciales, las relaciones estratégicas bilaterales mejoraron significativamente. En primer lugar está el notable incremento de las interacciones estratégicas. En abril de 2010, el presidente Hu Jintao realizó una visita a Brasil y participó en la cumbre de “países BRIC”, celebrada en Brasil. En junio de 2011, el vicepresidente Xi Jinping visitó Cuba, Uruguay y Chile. Desde 2010, el presidente Sebastián Piñera de Chile, la presidenta Cristina Fernández de Argentina, la presidenta Dilma Rousseff de Brasil y el presidente Evo Morales de Bolivia, así como jefes de Estado de otros países latinoamericanos, han visitado China.

El presidente chileno Sebastián Piñera, en la visita que realizó a China durante su primer año de mandato, destacó la importancia

que tiene China en los países de América Latina. En el futuro, las visitas a China de los líderes latinoamericanos en su primer año de gobierno podrían convertirse en una práctica común. Las visitas frecuentes de altos mandatarios incrementan la confianza estratégica mutua.

La “asociación estratégica” de China con las grandes potencias de América Latina se ha fortalecido. Con el gobierno de Brasil ha establecido un mecanismo de diálogo estratégico para desarrollar un plan de acción conjunta, y con el de México ha llevado a cabo dos rondas de diálogo estratégico. Además, con frecuencia, China ha estado en estrecha consulta con Brasil, México, Argentina –que forman parte del G-20 y del BRIC–, así como con otros países emergentes de América Latina, para establecer mecanismos multilaterales de discusión en materia de reformas del sistema financiero internacional, cooperación entre los Estados emergentes, cambio climático y otros temas estratégicos globales, ampliando aún más las relaciones estratégicas y multilaterales.

Los mecanismos de cooperación están en constante innovación y ampliación. En el ámbito del comercio, a raíz de la firma del tratado de libre comercio entre China y Chile en 2005, y de la ampliación, en 2009, del comercio de servicios, en 2010 se implementó una serie de tratados de libre comercio entre China y Perú, misma que incluyó el comercio de bienes, el comercio de servicios y la inversión; posteriormente, China y el país centroamericano de Costa Rica también firmaron un TLC. Hasta ahora, estos son los tres países de América Latina con los que China ha firmado tratados de libre comercio.

Una consecuencia de esto es que ha atraído a muchos países que han expresado su intención de iniciar negociaciones para un TLC con China. En el sector financiero, China y América Latina exploran un *swap* o intercambio de divisas, préstamos por petróleo, fondos de cooperación, financiación de proyectos y otras formas de cooperación, tales como el acuerdo de intercambio de 70 mil millo-

nes de RMB con Argentina, el acuerdo de “préstamos por petróleo” de 10 mil millones de dólares con Brasil, el convenio de financiación de 10 mil millones de dólares y 70 mil millones de RMB con Venezuela, el acuerdo de financiación del proyecto hidroeléctrico de 2 mil millones de dólares con Ecuador, entre otros proyectos. El sector financiero se está convirtiendo gradualmente en un nuevo espacio para el crecimiento de la relación sino-latinoamericana.

En lo que se refiere a la alta tecnología, el ámbito de la cooperación aeroespacial se amplía constantemente; los socios se extendieron de Brasil y Venezuela a Bolivia. Desde la década de 1990, China y Brasil han estado trabajando para desarrollar y lanzar tres satélites de recursos terrestres, proyecto conocido como el “modelo de cooperación Sur-Sur”. En 2005, China y Venezuela cooperaron para la investigación y desarrollo de satélites; China ha ayudado a Venezuela a lanzar con éxito tres satélites de comunicaciones. En abril de 2010, China y Bolivia firmaron un acuerdo de cooperación satelital; China construirá y lanzará el primer satélite de comunicaciones para Bolivia. La cooperación satelital entre China y América Latina favorece el mejoramiento de infraestructura local y la elevación del nivel de vida de la población local, por lo cual ha tenido una crítica muy favorable en América Latina.

El potencial de la relación sino-latinoamericana aún está en pleno desarrollo

En la actualidad, la expansión de las relaciones con China ya se ha convertido en una estrategia prioritaria para la mayoría de los países de América Latina. Después del estallido de la crisis financiera en 2008, la tendencia al ascenso de China se ha hecho más evidente.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) señaló, en un informe del primer semestre de 2011, que China es la economía más dinámica del mundo y que en los próximos cinco

años seguirá teniendo un alto crecimiento; de este modo, seguirá desempeñándose como el “motor” económico mundial. Los países latinoamericanos, plenamente conscientes del gran riesgo que representa una excesiva dependencia de las economías de E.U.A. y Europa, esperan “tomar el tren rápido de la economía China”, aprovechar el poder de China para desarrollar la suya propia y mejorar su posición. Comienzan entonces, en distintos grados, a considerar la implementación de la “prioridad china” como el principal ajuste estratégico externo.

La “prioridad china” se refleja principalmente en: mejorar exhaustivamente las relaciones con China, esperando alcanzar el nivel de las relaciones con Europa, E.U.A. y otros socios tradicionales; atraer la inversión directa de China, aumentar el valor agregado de los productos y expandir las exportaciones a China; promover el logro de un acuerdo de cooperación regional bilateral a largo plazo, etc.

Muchos países ampliarán sus relaciones con China hasta llegar al nivel estratégico. El ex presidente brasileño Lula da Silva, mientras estaba en su cargo, definió con claridad la relación China-Brasil como “una de las relaciones bilaterales más importantes”; la actual presidenta Dilma Rousseff también otorga especial importancia a las relaciones con China. Cuando Sebastián Piñera asumió el cargo como presidente de Chile afirmó que daría prioridad a las relaciones con China. El presidente colombiano Juan Manuel Santos y el nuevo presidente de Perú, Ollanta Moisés Humala, también han expresado en numerosas ocasiones el deseo de fortalecer las relaciones bilaterales.

La especulación sobre la rápida recuperación económica de América Latina se debe, en gran medida, a la estrategia de implementar la “prioridad china”. Hoy, densos nubarrones se ciernen sobre las economías de Europa y de los E.U.A., y para continuar con el impulso de crecimiento económico, América Latina debe dar más importancia al papel positivo de China. De acuerdo con lo que dijo la secretaria ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcena, “en la actualidad la relación

sino-latinoamericana ha entrado en una etapa de madurez; el desarrollo de la cooperación estratégica entre China y América Latina se está convirtiendo en un consenso regional”.

Para las empresas chinas, la disposición de América Latina se encuentra en “el momento adecuado”. América Latina tiene más de 500 millones de personas y su PIB per cápita es el doble que el de China; la importancia del mercado habla por sí misma. A medida que la región entra en un nuevo ciclo de crecimiento económico, el poder adquisitivo de la gente seguirá incrementándose, la capacidad del mercado expandiéndose, y la demanda de productos chinos volviéndose cada vez más fuerte. Además, Brasil, Chile y otros países latinoamericanos están trabajando en una estrategia de desarrollo a largo plazo destinada a reestructurar la economía y garantizar la sustentabilidad, con la intención de reforzar vigorosamente el desarrollo de la infraestructura, promover las instalaciones energéticas y mineras y actualizar la tecnología. Por lo tanto, se espera que China incremente sus inversiones en ferrocarriles, carreteras, puertos y otras infraestructuras para facilitar las oportunidades de inversión a las empresas chinas que poseen fondos y tecnologías superiores. En particular, con el logro de Brasil al obtener la sede tanto de la Copa Mundial de Fútbol (2014) como de los Juegos Olímpicos (2016), surge la urgente necesidad de mejorar la infraestructura en este país, lo cual abre posibilidades para las empresas chinas y proporciona oportunidades para la transformación de la economía china y para mejorar la calidad de las relaciones sino-latinoamericanas.

A partir de la implementación de las reformas de apertura, China entró en una etapa de crecimiento económico sostenido que atrajo –y atrae, aún después de treinta años– la atención de todo el mundo. Pero también se ha enfrentado a cada vez más problemas, sobre todo por las condiciones en que se encuentra la economía mundial, con una recuperación lenta y llena de incertidumbres.

Cómo mantener la sostenibilidad del crecimiento económico y lograr un desarrollo equilibrado entre la economía y la sociedad

se ha convertido en un problema importante que China debe enfrentar. Es por ello que China presenta una nueva estrategia para la transformación económica. En el “xii Plan Quinquenal (2011-2015)” de desarrollo económico y social, promulgado en 2010, hace importantes planes para el despliegue de esa nueva estrategia. Su contenido básico se compone en dos elementos: en primer lugar, las medidas a tomar para mejorar los niveles de ingreso y el poder adquisitivo de la población, a fin de expandir el mercado interno y cambiar el modelo de crecimiento económico del pasado (basado en una excesiva dependencia de las exportaciones) por uno basado en la inversión; en segundo lugar, prestar más atención a la sostenibilidad del crecimiento económico: hacer hincapié en la innovación tecnológica y en el mejoramiento de la calidad de los productos y poner mayor atención a la protección del medio ambiente, dando prioridad al desarrollo de nuevas energías, nuevos materiales, biomedicina, informática y otras industrias.

Para promover esta nueva estrategia, China tomó la iniciativa de reducir la meta de crecimiento económico, cuyos índices alcanzaron el 10.3% en 2010 y el 9.2% en 2011. La meta de crecimiento para 2012 se redujo a 7.5%, según el informe de trabajo gubernamental emitido a principios de este mismo año. En el campo del comercio exterior, China también ha adoptado algunas nuevas medidas encaminadas a este fin. En primer lugar, implementar una política de preferencias arancelarias para alentar a las empresas nacionales a que importen del exterior más equipos de alta tecnología, fuentes de energía, materias primas y productos básicos. En segundo lugar, brindar ayuda a las empresas exportadoras para actualizar sus tecnologías, con lo que se podrá mejorar la calidad, crear su propia marca y mejorar la competitividad de sus productos. En tercer lugar, aumentar la proporción del comercio con los países en vías de desarrollo para acelerar la estrategia de las zonas de libre comercio.

En el corto plazo, la desaceleración económica de China y la reducción de la meta de crecimiento han tenido cierto impacto en

algunos países de América Latina. Chile, Perú y otros países que tienen a China como destino principal de sus exportaciones de materias primas, se han visto afectados. Brasil, a pesar de recibir cierta influencia, no ha sido demasiado afectado dada la diversidad de su economía y la fuerte demanda interna. En México, así como en los países centroamericanos y del Caribe, la influencia es mínima; hasta podrían, incluso, obtener beneficios. Pero a largo plazo, dado que las perspectivas de desarrollo económico de China siguen siendo optimistas, su transformación económica será una oportunidad para mejorar la calidad y el nivel de las relaciones que mantiene con América Latina. En primer lugar, la política china de ampliación del mercado interno favorece a los países latinoamericanos para que incrementen sus exportaciones hacia China. En segundo lugar, la estrategia de reestructuración económica de China pone énfasis en el mejoramiento de la calidad del producto, y esto ayuda a reducir las fricciones comerciales con los países de América Latina. En tercer lugar, en la nueva estrategia económica de China, los proyectos de energía y los proyectos sociales ofrecen un espacio más amplio para la relación sino-latinoamericana. Por lo tanto, la nueva estrategia económica de China ofrece a la relación sino-latinoamericana la oportunidad de desarrollarse de manera más equilibrada, más completa, en una dirección más sostenible.

En general, las perspectivas de desarrollo de la relación sino-latinoamericana son optimistas. Pasada la época de crisis, la situación mundial seguirá experimentando cambios profundos y complejos, con un aumento en la tendencia de agrupación de los países emergentes. China y América Latina destacan por tener estrategias de interés común, lo que proporciona una oportunidad histórica para sus relaciones bilaterales. Además, la ausencia de disputas territoriales y de conflictos geopolíticos entre China y América Latina, así como la alta complementariedad de los recursos, el capital y la tecnología, son hechos que auguran para estas relaciones un futuro brillante. La CEPAL publicó en su informe que, a partir de 2015,

China superará a la Unión Europea, convirtiéndose en el segundo mayor socio comercial de América Latina después de los Estados Unidos. La web española “Observación política de China” se muestra optimista: “Las relaciones económicas entre China y América Latina se ampliarán aún más en la era post-crisis”.

El reto para las relaciones sino-latinoamericanas al estar en el punto de partida más alto

Cabe señalar que este nuevo punto de partida de las relaciones bilaterales entre China y Latinoamérica se encuentra en medio de una situación internacional cada vez más compleja y cambiante, lo que inevitablemente conducirá a nuevos retos y problemas para la profundización de estas relaciones. En el futuro, China y América Latina deben aprovechar el impulso de su potencial creativo para explorar nuevas ideas, para trabajar juntos en la construcción de un nuevo patrón de avance, rápido y efectivo, en sus relaciones.

En primer lugar es necesario desarrollar, de manera dirigida, el potencial de relación con cada uno de los diferentes países latinoamericanos. En conjunto, los 33 países de América Latina y el Caribe tienen muchas características comunes, sin embargo, en los últimos años la diversidad es cada vez más prominente. En las relaciones con China se distinguen tres diferentes secciones o áreas de intereses y preocupaciones principales. Brasil, Argentina, Chile y la mayoría de los países sudamericanos muestran una mayor complementariedad con la economía de China; se benefician más con su desarrollo económico y su deseo de desarrollar relaciones con China es más urgente. México y la mayoría de los países centroamericanos tienen una estructura comercial similar entre ellos, con áreas de competencia importantes, por lo que su deseo es promover un equilibrio comercial paralelamente al desarrollo de sus relaciones con China; los países del Caribe, más preocupados por su propio desarrollo y espacio vital,

aspiran a que China tenga la capacidad de ofrecerles mayor apoyo y asistencia. Cómo aprovechar el potencial de desarrollo de las relaciones con los diferentes países de América Latina es un problema importante que debe resolverse para poder abordar integralmente la promoción de las relaciones sino-latinoamericanas.

En segundo lugar, es necesario equilibrar el comercio bilateral y las relaciones económicas. El comercio sino-latinoamericano está demasiado concentrado en unos pocos países; el volumen comercial entre China y Brasil, Chile, México, Argentina y Panamá (los cinco principales socios comerciales) representa aproximadamente el 80% del volumen comercial total entre China y América Latina. La estructura comercial presenta poca diversidad; China importa principalmente materias primas y productos básicos, mientras que América Latina importa principalmente productos manufacturados. Más del 70% de las importaciones chinas procedentes de América Latina son materias primas y productos básicos; por ejemplo, el 85% de las importaciones provenientes de Chile corresponde a cobre refinado, concentrado de cobre y celulosa; el 84% de las importaciones provenientes de Argentina está conformado por soya, aceite de soya y petróleo. Las manufacturas de algunos países de América Latina no pueden competir con los productos de China, por lo que el comercio bilateral presenta frecuentes fricciones. Para mejorar la estructura comercial se necesita el esfuerzo conjunto de ambas partes. Por un lado, China debe aumentar la importación de bienes manufacturados procedentes de América Latina; por otro, América Latina debe promover su modernización industrial y proporcionar más alto valor agregado a los productos para el mercado chino.

En tercer lugar, se necesita una mayor comprensión. En los últimos años, el gran desfase entre la fuerte voluntad de cooperación y la falta de comprensión mutua es cada vez más notorio. China y América Latina están muy alejados geográficamente; hay grandes diferencias políticas, sociales y culturales; los contactos y el conocimiento interpersonal no han sido suficientes; todavía son

pocas las personas que están familiarizadas con el idioma de la contraparte. A China le hacen falta “expertos en Latinoamérica” y a América Latina le hacen falta “expertos en China”; las finanzas, la informática, el derecho, la gestión y otros servicios y medidas auxiliares están rezagados y no se ajustan a la fuerte demanda para el desarrollo de la relación sino-latinoamericana. Además, una parte de la población latinoamericana tiene concepciones erróneas sobre China, lo cual ya influyó en la cooperación bilateral. Por lo tanto, cómo construir una relación más favorable desde el ámbito del pueblo ya se ha convertido en un tema importante para el sano y sostenible desarrollo de la relación China-América Latina.

Bibliografía

CEPAL: *La República Popular China y América Latina y el Caribe. Hacia una fase en el vínculo económico y comercial*, 2011.

Wen Jiabao (Primer Ministro de China): “Informe sobre el Trabajo del Gobierno, 2012”, Discurso presentado en la Quinta Sesión Anual de la XI Asamblea Popular Nacional (APN) de China; marzo, 2012.

Ministerio de Relaciones Exteriores de China: “Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe”; noviembre, 2008.

“El Duodécimo Plan Quinquenal de Desarrollo Económico y Social de China (2011-2015)”, http://www.ce.cn/macro/more/201103/16/t20110316_22304698.shtml.

新时期推进中拉关系的机遇与挑战

YANG SHOUGUO²

新世纪以来，中国与拉美国家在“互利共赢、共同发展”的原则基础上，抓住经济全球化带来的机遇，利用双方经贸上的天然互补性，携手合作，推动双方经贸关系持续升温，使中拉关系呈现“跨越式发展”态势。尤其是当前，中国旨在实现经济转型的“十二五规划”已迈入第二个年头，拉美国家也有望迎来经济和社会发展的“黄金十年”，推进中拉关系面临难得历史机遇。与此同时，面临中拉关系更高起点，深化关系还面临不少的挑战。

中拉关系步入“跨越式”发展阶段

21世纪，中拉关系进入快速发展期。尤其是2008年金融危机爆发以来，中拉携手将危机化为转机，不断创新合作机制，使中拉关系呈现全方位、多层次、宽领域的加速发展势头。

双边贸易持续增长。近年来，中拉贸易增速超过中国与其他地区贸易增幅。2010年，中拉贸易额达1830亿美元，同比增长50%，其中，中国出口918亿美元，进口912亿美元。10年来，中拉贸易额增长12倍，占中国对外贸易比重由2.9%提升至2010年的6.1%。2011年，在欧洲陷入债务泥潭、美国经济低迷使世

² 本文作者：杨首国，中国现代国际关系研究院拉美研究所副所长、博士。

界贸易整体下滑的不利条件下，中拉贸易仍保持较快增长，前8个月达到1533亿美元，同比增长33.8%，全年有望突破2000亿美元大关。中国继续保持巴西、智利第一大贸易伙伴地位，也是阿根廷、委内瑞拉、秘鲁、哥伦比亚、古巴、哥斯达黎加等多国第二大贸易伙伴。

与此同时，中国对拉美投资大幅增加。中拉经贸关系曾长期呈现贸易占主导、投资滞后的格局。1990年-2009年，中国在拉投资总额仅仅73亿美元。但在2010年，中国对拉投资出现拐点，一年的投资额就达到150亿美元。投资领域也从能源矿产向基础设施、农业、高科技产业拓展。

在经贸关系不断密切的背景下，双方关系战略性显著提升。首先是战略互动明显增多。2010年4月，胡锦涛主席访问巴西并参加在巴举行的“金砖国家”峰会。2011年6月，习近平副主席访问古巴、乌拉圭、智利三国。2010年以来，智利总统皮涅拉、阿根廷总统克里斯蒂娜、巴西总统罗塞芙、玻利维亚总统莫拉莱斯等拉美国家元首相继访华。智利总统皮涅拉上任头一年访华，凸显拉美国家对华重视程度。未来拉美领导人上任第一年即访华可能成为常态。频繁高层互访，使双方战略互信提升。中国与拉美主要大国间的“战略伙伴关系”得到加强。中国与巴西建立战略对话机制，制订并落实“两国政府共同行动计划”；与墨西哥开展了两轮战略对话。中国还频繁与巴西、墨西哥、阿根廷等拉美新兴大国在G20、“金砖四国”等多边机制内就国际金融体系改革、新兴国家间合作、气候变化等全球战略性议题密切磋商，双边关系中的战略性和多边性进一步扩大。

合作机制上，不断创新、拓宽。贸易方面，继2005年中智签署自贸协定并于2009年扩大至服务贸易之后，2010年中国与秘鲁间正式实施包括货物贸易、服务贸易和投资在内的一揽子自贸协定；随后，中国与中美洲国家哥斯达黎加也签署了自贸

协定。至此，中国已与拉美3国签署自贸协定。受此示范效应吸引，不少国家表示有意与中国展开自贸谈判。金融方面，中拉探索出货币互换、石油换贷款、合作基金、项目融资等多种合作模式，如与阿根廷的700亿人民币互换协议，与巴西的100亿美元“贷款换石油”协议，与委内瑞拉的100亿美元和700亿人民币融资合作协议，与厄瓜多尔的20亿美元水电站项目融资协议等，金融逐渐成为中拉合作的新增长点。高科技方面，航天合作范围不断扩大，合作对象从巴西、委内瑞拉扩展至玻利维亚。自上世纪90年代开始，中巴已合作研制并发射3颗地球资源卫星，被誉为“南南合作的典范”。2005年，中委开始卫星研发合作，中国已帮助委成功发射2颗通信卫星。2010年4月，中玻签署卫星合作协议，中方将为玻建造并发射第一颗通信卫星。中拉卫星合作有利于改善当地基础设施、提高当地民众生活水平，获得拉美广泛好评。

中拉关系发展后劲依然十足

目前，拓展对华关系已成为拉美多数国家“优先”战略。2008年金融危机爆发后，中国崛起态势更趋明显。联合国拉美经委会在2011年上半年的份研究报告指出，中国是目前世界上最具活力的经济体，预计未来五年仍将保持高增长，从而继续扮演推动世界经济增长的“引擎”。拉美国家深切意识到经济过分依赖美欧的巨大风险，希望“搭上中国经济快车”，借中国之力发展经济并提升自身地位，遂开始不同程度实施以“对华优先”为主要考量的对外战略调整。“对华优先”主要体现在：全面提升与中国关系，希望达到与美欧等传统伙伴关系相当的水平；吸引中国直接投资，增加高附加值产品生产，扩大对中

国出口；推动与中国达成长期性的双边或地区合作协议等。不少国家将对华关系拉高到战略层面。巴西前总统卢拉在任时将中巴关系明确界定为其“最重要的双边关系之一”，现任总统罗塞芙也十分重视对华关系。智利总统皮涅拉上台伊始即宣布“优先发展”对华关系，哥伦比亚总统桑托斯、秘鲁新任总统乌马拉也多次表达加强双边关系愿望。外界认为，拉美较快实现经济复苏，很大程度得益于“对华优先”战略。当前，欧美经济乌云重重，拉美要延续经济增长势头，势必更加看重中国的积极作用。正如联合国拉美经委会执行秘书巴尔瑟娜所言，“当前中国与拉美关系已进入成熟阶段，发展中拉战略合作正成为地区共识”。

对中国企业而言，布局拉美“恰逢其时”。拉美地区拥有5亿多人口，人均GDP是中国两倍，该市场的重要性不言而喻。随着该地区进入新一轮经济增长周期，民众购买力将持续增强，市场容量进一步扩大，对中国产品需求更趋旺盛。此外，巴西、智利等拉美多国制订旨在调整经济结构、确保可持续性发展的中长期发展战略，拟大力加强基础设施建设，推动能矿开采设施和技术更新换代，因此希望中国加大对其铁路、高速公路、港口等基础设施的投资力度，为具备资金、技术优势的中国企业前往投资提供契机。特别是巴西成功获得世界杯、奥运会的主办权，急需改善基础设施，中国企业有不小的机会。

中国经济转型为提升中拉关系质量提供机遇。中国在实施改革开放30多年后，尽管取得了令世人瞩目的经济增长，但也遇到越来越多的问题，尤其是在世界经济复苏缓慢且充满诸多不确定性因素的条件下，如何保持经济增长的可持续性、实现经济和社会平衡发展，已成为中国面临的一个重要课题，为此中国提出了经济转型新战略。中国在2010年颁布的经济和社会发展“十二五”规划（2011年-2015年）中，对新战略做出了

重要部署，其核心内容包括两点：一是采取措施提高居民收入水平和购买力，扩大内需，改变过去过于依赖出口和投资的经济增长模式；二是更注重经济增长的可持续性，强调技术创新与提升产品质量，更重视环境保护，优先发展新能源、新材料、生物医药、信息技术等产业。

为推动这一新战略，中国主动调低经济增长目标。2010年，中国经济增长10.3%，2011年增长9.2%。在2012年初的政府工作报告中，中国将该年度经济增长目标下调为7.5%。在外贸领域，中国也采取一些新的措施配合经济转型战略。一是通过关税优惠刺激政策，鼓励从国外进口更多高技术装备、能源原材料以及日用品。二是帮助出口企业更新技术，提高产品质量，以创建自身的品牌，提升产品竞争力。三是加速自由贸易区战略，在中国外贸中增加与发展中国家贸易的比重。

短期看，中国下调经济增长目标及中国经济减速对部分拉美国家造成一些影响。智利、秘鲁等主要向中国出口原材料的国家受到的冲击较大；巴西尽管受到一定影响，但鉴于其经济的多样性以及内需的旺盛，影响不会很大；墨西哥、中美洲、加勒比国家受到的影响则非常小，甚至可能从中获利。但从长期看，中国经济发展前景依然被看好，而且中国经济转型将是提升中拉关系质量与水平的一次契机。首先，中国扩大内需的政策有利于拉美国家扩大对中国的出口。其次，中国经济结构转型战略重在提高产品质量，从而有助于减少与拉美国家的贸易摩擦。第三，中国新经济战略将为中拉在高科技、新能源以及社会项目等领域的合作提供更广阔空间。因此，中国新经济战略使得中拉关系有机会向更平衡、更全面、更可持续性的方向发展。

对中拉关系发展前景，外界普遍看好。后危机时代，世界格局将继续发生深刻而复杂的变化，新兴国家群体性崛起，中

拉共同战略利益凸显，为中拉关系发展提供历史性机遇。加上中拉间无领土争端和地缘冲突，资源、资金和技术互补性较强，双边关系发展前景可期。拉美经委会发表的报告称中国将从2015年起超越欧盟，成为继美国之后拉美第二大贸易伙伴。西班牙《中国政策观察》网站看好“中拉经济关系将在后危机时代进一步拓展”。

中拉关系更高起点上的挑战

但也要看到，双方关系站在新的更高起点，加上日益复杂、多变的国际形势，难免出现各种制约关系深化的问题和挑战。未来中拉双方需挖掘新潜力、创造新动力、开拓新思路，共同打造中拉关系既快又好的发展新格局。

一是需要有针对性地发展与拉美不同国家关系的潜力。拉美和加勒比地区33国作为一个整体有不少共性，但近年来发展多样性也日益突出。在对华关系上，出现利益关切有所不同的三大板块。巴西、阿根廷、智利等多数南美国家与中国经济互补性更强，受惠于中国经济发展更多，发展对华关系愿望更为迫切；墨西哥及中美洲多数国家与中国贸易结构近似，竞争面相对突出，希望在发展对华关系同时推动贸易平衡；加勒比国家更关心自身发展和生存空间，希望中国力所能及给予更多支持和援助。如何挖掘与拉美不同国家关系发展潜力，是全面推进中拉关系需要解决的一大难题。

二是需要改善双边经贸关系不平衡问题。中国与巴西、智利、墨西哥、阿根廷、巴拿马（前5大贸易伙伴）的贸易额占中拉贸易额的80%左右，显示中拉贸易过于集中于少数国家。贸易结构较为单一，中国主要进口原材料和初级产品，拉美主要进

口工业制成品。中国从拉美进口的70%以上是原材料和初级产品，如从智利进口的85%来自精炼铜、浓缩铜和纸浆，从阿根廷进口的84%来自大豆、豆油和石油。拉美一些国家的劳动密集型产业很难与中国产品竞争，双方贸易摩擦频发。改善贸易结构有待中拉双方共同努力，一方面中国需加大对拉美制成品进口，另一方面拉美需推动产业升级，为中国市场提供更多高附加值产品。

三是需要进一步增加了解。近年来，双方合作强烈意愿与相互了解不足间的巨大落差日益凸显。中拉地理上相距遥远，政治、社会和文化差异较大，民间交往和了解不够，熟悉对方语言的人才较少，中国缺少“拉美通”，拉美更缺少“中国通”，金融、信息、法律、管理等配套服务和措施滞后，与中拉关系发展的强烈需求极不适应。此外，拉美国家有部分人士对中国认识还存在一些偏差，已影响到双方合作。因此，如何从民间层面构建一个更加良好的合作氛围，已成为中拉关系健康持续发展的重要课题。